

Between Late Antiquity and the Early Middle Ages in mining area of Almadén (Ciudad Real, Spain)

Germán Esteban Borrajo¹, Mar Zarzalejos Prieto², Patricia Hevia Gómez³

¹ Equipo arqueológico Sisapo. CALENDAS Arqueología y Patrimonio. Carretera de la Estación, 2, 13459 Veredas, Ciudad Real; Avda. de Francia 1, P10, 1ºA, 45005 Toledo. calendas@telefonica.net

² Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED. Pº Senda del Rey, 7, 28040 Madrid. mzarzalejos@geo.uned.es

³ Viceconsejería de Cultura-JCCM y Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED. Pº Senda del Rey, 7, 28040 Madrid. phevia@geo.uned.es

Abstract:

In this paper we present the preliminary results of the archaeological works developed in the campaign of 2014 in the sites of Pilar de la Legua and Arroyo de la Pila (Almadén, Ciudad Real, Spain). These places have been characterized in the first hypothesis as a possible rural church and a small agricultural settlement associated in Late Antiquity.

Keywords: Region of Almadén, Late Antiquity, Rural Church, Rural settlement.

Entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media en la comarca minera de Almadén (Ciudad Real, España)

Germán Esteban Borrajo¹, Mar Zarzalejos Prieto², Patricia Hevia Gómez³

¹ Equipo arqueológico Sisapo. CALENDAS Arqueología y Patrimonio. Carretera de la Estación, 2, 13459 Veredas, Ciudad Real; Avda. de Francia 1, P10, 1ºA, 45005 Toledo. calendas@telefonica.net

² Dpto. Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED. Pº Senda del Rey, 7, 28040 Madrid. mzarzalejos@geo.uned.es

³ Viceconsejería de Cultura-JCCM y Dpto. Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED. Pº Senda del Rey, 7, 28040 Madrid. phevia@geo.uned.es

Resumen:

En este trabajo presentamos los resultados preliminares de las intervenciones efectuadas en 2014 en los yacimientos de Pilar de la Legua y Arroyo de la Pila (Almadén, Ciudad Real). Estos lugares han ido caracterizados en primera hipótesis como una posible iglesia rural y un pequeño asentamiento agropecuario asociado de época tardoantigua.

Palabras clave: Comarca de Almadén, Antigüedad Tardía, iglesia rural, asentamiento rural.

ESTEBAN BORRAJO, G.; ZARZALEJOS PRIETO, M. & HEVIA GÓMEZ, P. (2016): "Between Late Antiquity and the Early Middle Ages in mining area of Almadén (Ciudad Real, Spain)". *Archaeological Research & Ethnographic Studies*, n° 4: 5-18.

Entre los meses de septiembre y octubre de 2014 se ha desarrollado, a iniciativa del Ayuntamiento de Almadén y en el marco de la convocatoria competitiva de *subvenciones para investigaciones arqueológicas* promovidas por la JCCM durante el año 2014¹, una intervención arqueológica en los yacimientos de Pilar de la Legua y Arroyo de la Pila, ambos localizados en el término municipal de Almadén (Ciudad Real). En ella ha participado un equipo científico interdisciplinar formado por arqueólogos, geólogos, topógrafos e ingenieros de minas vinculados a la UNED, la UCLM y la UCM, además de cuatro operarios². Para la realización de la intervención se ha contado con la autorización y la colaboración desinteresada del dueño de los terrenos donde se encuentran los yacimientos³.

El origen y justificación científica de la intervención se inscriben en la continuidad de nuestras actuaciones en el marco del proyecto de investigación *Territorio, jerarquías y estructuras socioeconómicas en la vertiente norte de Sierra Morena*, centrado en el estudio arqueológico del territorio de explotación de la antigua ciudad de *Sisapo* (La Bienvenida, Almodóvar del Campo)⁴.

1. Las claves del poblamiento antiguo en la zona de la dehesa de Almadén:

En el área minera de la comarca de Almadén se ha constatado la existencia de un poblamiento importante en época romana vinculado a la explotación de los beneficios mineros de galena argentífera y cinabrio, así como a la actividad agropecuaria. En la zona que nos ocupa en este trabajo -la Dehesa de Almadén- se concentra un gran grupo de yacimientos arqueológicos de esta cronología (Zarzalejos *et al.*, 2012 a, b y c) localizado en el transcurso de la elaboración de la Carta Arqueológica del TM de Almadén. Aparece vinculado al curso del Arroyo del Tamujar y a su confluencia con el río Valdezogues en la zona del paso de Morro del Puente, como decimos, en el marco de la Dehesa de Almadén, una zona eminentemente ganadera en la actualidad pero con una marcada impronta minera dada la existencia de importantes yacimientos de mercurio. Se trata de un conjunto de asentamientos agropecuarios o estratégicos de pequeña entidad, que se sitúan de SE a NO, en las proximidades del mencionado arroyo desde la mencionada zona de confluencia con el Valdezogues. En este marco geográfico y territorial se inscriben los yacimientos de *Arroyo de la Pila* y *Pilar de la Legua* (Fig. 1).

¹ Orden de 01/04/2014, de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, por la que se establecen las bases y se convocan subvenciones para la realización de proyectos de investigación del patrimonio arqueológico y paleontológico de Castilla-La Mancha para el año 2014 [2014/4594]

² Han tomado parte en la intervención, Jesús Martínez García (codirector de los trabajos de campo), Luis Mansilla Plaza (entorno minero y análisis petrológico) y Pedro Miguel García Zamorano (topografía), de la *Escuela de Ingeniería Minera e Industrial de Almadén*; Javier Vallés (prospección geofísica), del *Centro de Asistencia a la Investigación de Arqueometría y Análisis arqueológico de la UCM*; Juan Ángel Ruiz Sabina y Antonio Gómez Laguna (fotogrametría aérea y terrestre), *Global Arqueología*; Carlos Merchán Santos y Alberto Redondo Muñoz (arqueólogos); Francisca Carbonero, Rosa María Sánchez, Valentín Martín y Alberto Zamora (operarios).

³ Agradecemos el permiso otorgado por el propietario de los terrenos, Asterio Millán Cerrillo, para la realización de la intervención

⁴ Proyecto de I+D+i financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Ref. HAR2012-34422). IP Mar Zarzalejos Prieto

No ha resultado tarea fácil determinar con certeza la funcionalidad y cronología de los yacimientos identificados en estas coordenadas espaciales dada la exigüidad de los restos materiales que muestran en superficie, pero parece que nos hallamos en su mayor parte ante establecimientos de carácter agropecuario y/o estratégico, de mayor o menor envergadura, como parecen evidenciar los casos de *Arroyo de la Candelera* (*unidad rural menor I*) y *Vista Bella* (posible *villa*), de acuerdo con las propuestas de categorización hechas en su día (Zarzalejos *et al.*, 2012 a).

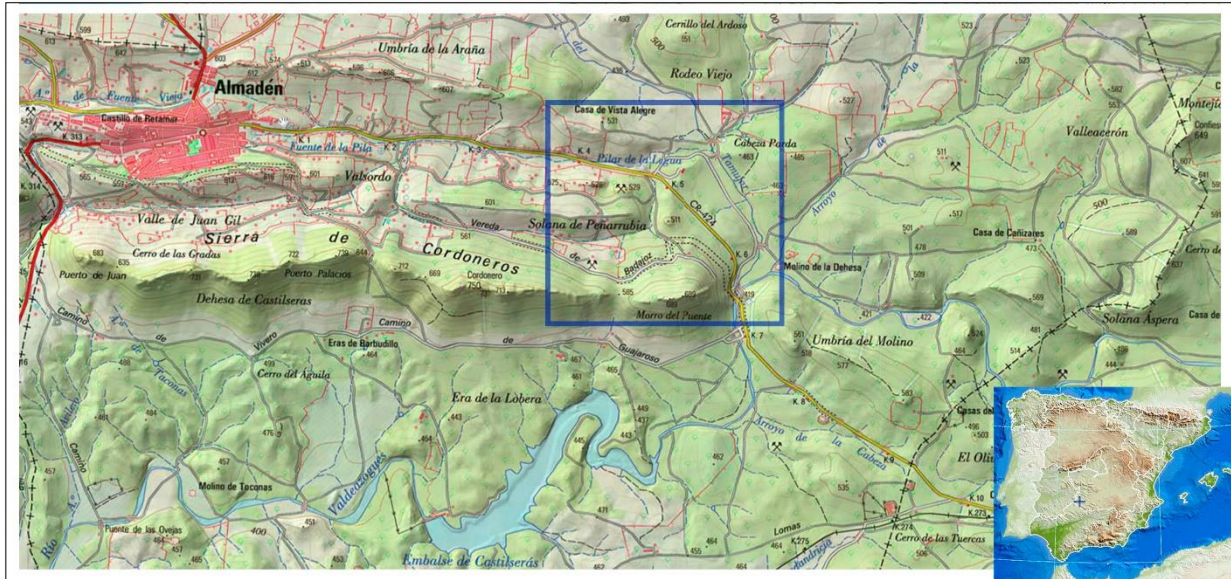


Figura 1: situación.

Con respecto a la cronología, no se dispone de datos muy precisos en la mayor parte de los lugares, a excepción de *Cabeza Parda*, donde puede existir una fase altoimperial con TSH. Este grupo de asentamientos parece enlazar con otro conjunto localizado en el transcurso de la elaboración de la Carta Arqueológica del TM de Chillón, que tendría continuidad hacia el NO, desde la zona de nacimiento del Arroyo del Tamujar, a partir de diversos ejes fluviales. Este último conjunto parece estar ordenado por el trazado de una vía de comunicación secundaria a lo largo del curso del citado arroyo, en la que la importancia del control estratégico puede primar sobre la captación de recursos agropecuarios. Dicha estrategia debe ponerse en relación con la existencia en el extremo NE de este conjunto, de un importantísimo asentamiento de carácter minero, *Guadalperal*, que parece constituir un poblado de cierta entidad asociado a labores antiguas de extracción de cinabrio en la *Mina de Guadalperal*, siendo el único yacimiento de estas características localizado en el transcurso de la elaboración de la Carta Arqueológica del TM de Almadén. Además del asentamiento minero de *Guadalperal*, dentro de esta zona de la Dehesa de Almadén podrían situarse otras minas y poblados mineros antiguos mencionados en la bibliografía (Zarraluqui, 1934: 120, 121; Matilla Tascón, 1958 y 1987; Puche, 1989; García Bueno *et al.*, 1996: 79; Fernández Ochoa *et al.*, 2002) pero no localizados en el transcurso de los

trabajos de campo, como es el caso de *Mina de las Monedas* y *Mina Culebra*. Con este grupo podrían vincularse también otros dos yacimientos de posición más periférica pero de gran importancia en el ámbito de esta región minera, como es el caso de la *Mina Las Cuevas* y de la posible *villa de Arroyo de Los Bonales*.

Tras el periodo romano, la comarca de Almadén entra en una etapa histórica marcada por un importante vacío documental. Ante esta falta de noticias, algunos autores no consignan dato alguno sobre la continuidad o no de la actividad de las minas de mercurio en tiempos de las monarquías visigodas (Zarraluqui, 1934: 146; Hernández Sobrino, 1984: 24) aunque otros investigadores no dejan de apuntar dudas sobre la desaparición de una actividad de tanta tradición en la zona y necesaria para la producción de dorados al fuego y damasquinados (Puche y Bosch, 1996: 204). En cualquier caso, este periodo es conocido de manera muy deficiente desde el punto de vista arqueológico e histórico en la provincia de Ciudad Real. De ahí el interés de los descubrimientos de los que nos hacemos eco en este trabajo.

Dentro del TM de Almadén existen algunos asentamientos adscribibles al periodo, aunque su datación no deja de ser aún provisional. Para otorgar dicha cronología hay que basarse fundamentalmente en los datos que aportan los materiales de superficie, de facies romana en algunos casos, aunque con materiales poco significativos o sin facies romana en otros, y con ausencia en todos los casos de cerámica vidriada. El más importante de estos asentamientos es el *Cerro del Águila*. Se trata de un asentamiento bastante grande, que se sitúa sobre las laderas E y S de un cerro o conjunto de cerros, mirando hacia la vega del río Valdeazogues, al NO de la Dehesa de Castilseras, en terrenos de aprovechamiento agropecuario interesantes. En el yacimiento se observan estructuras arquitectónicas arrasadas repartidas por toda la ladera, además de derrumbes, dispersión de piedras susceptibles de haber formado parte de estructuras arquitectónicas y material arqueológico en proporción baja; asimismo, existe un área de necrópolis, profundamente saqueada. Entre las estructuras arquitectónicas destaca un conjunto constituido por una gran estancia con pequeños cubículos repartidos a partir de un eje axial, a la que se adosan otras estancias secundarias, que podría corresponder a algún tipo de construcción de carácter agropecuario ganadero o de almacenamiento.

Pero especialmente significativo es el área de necrópolis que se encuentra al N del yacimiento, separada de las estructuras arquitectónicas principales unos 150 m. Se ha localizado una agrupación de al menos siete tumbas de inhumación (aunque dada la topografía del terreno se puede deducir la existencia de otras), orientadas en sentido E-O. Se trata de cistas de mampostería de piedras pequeñas y medianas trabadas con tierra, casi en seco, de unos 2 m de largo x 0,90 m de ancho x 0,50 m de profundidad (colmatadas parcialmente, y con vegetación), en las que apoyan las lajas que cubren las tumbas, por lo que el ancho real es de unos 0,60 m. Las lajas tienen unas dimensiones medias de unos 0,80 x 0,50 x 0,20 m, y la mayor parte de las mismas se encuentran descolocadas, en las inmediaciones, lo que evidencia el saqueo de las unidades funerarias. De hecho, las tumbas localizadas están todas expoliadas: no quedan restos visibles de ningún tipo. Sin embargo su tipología apunta a una cronología visigoda, siendo

similar a la de otras necrópolis excavadas en la provincia de Ciudad Real como las del Santuario de Zuqueca en Oreto (Granátula de Calatrava), Alhambra, La Ontavia (Terrinches), La Cruz de Cristo (Malagón) Las Sacedillas (Fuencaliente), o Arroyo de La Bienvenida, junto a la ciudad de *Sisapo*, fechadas entre los siglos VI-VII.

2. El proyecto de investigación en los yacimientos de Pilar de la Legua y Arroyo de la Pila (TM de Almadén):

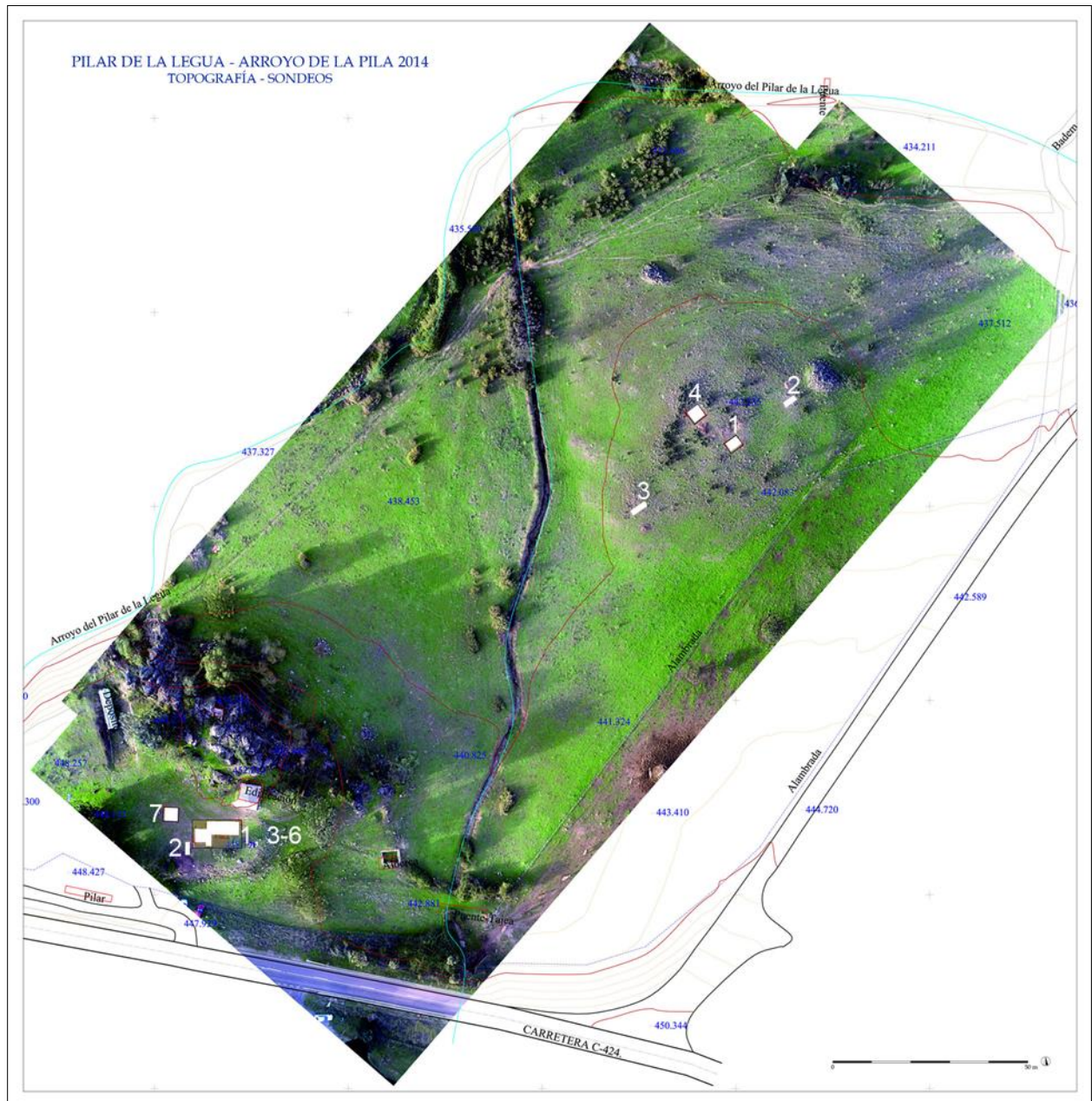


Figura 2: topografía y sondeos.

El proyecto de intervención arqueológica del que ofrecemos una noticia preliminar⁵ ha contemplado la realización de diversos trabajos en ambos yacimientos, conocidos de antemano gracias a remociones pasadas que sacaron a la luz algunos de los restos arqueológicos, o por su inclusión en el catálogo de Carta Arqueológica del TM de Almadén. Se trata de dos yacimientos *a priori* contemporáneos, de posible cronología tardoantigua (ss. VI-VII d.C.), y que parecen mantener relación según se deduce de su propia proximidad geográfica.

En ambos se ha planteado la realización de topografía, planimetría, fotogrametría terrestre y aérea, prospección geofísica para localizar restos enterrados y su organización arquitectónica y sondeos arqueológicos para determinar su funcionalidad y cronología y poder documentar y valorar de manera preliminar los restos existentes (Fig. 2).

2.1. Pilar de la Legua:

El yacimiento arqueológico de *Pilar de la Legua* se encuentra situado junto a la fuente homónima, en una pequeña elevación del final de la ladera de las estribaciones nororientales de la Sierra de Cordoneros, junto el Arroyo de la Pila, un curso subsidiario del Arroyo del Tamujar, en un entorno de terrenos adhesionados y de cultivos de secano. El yacimiento se encuentra justo al NE del actual pilar⁶, en un pequeño espacio amesetado al S de unas elevaciones rocosas y de una casilla contemporánea. Asimismo se encuentra muy próximo al registro minero de Las Grajeras o de Pilar de la Legua, un yacimiento de mercurio sondeado a principios del s. XVIII, con indicios de explotación antigua.

El terreno se encuentra bastante modificado en época contemporánea debido al vaciado y relleno de la zona inmediatamente situada al O, en relación con las obras de la carretera CM-424 y del acondicionamiento de la fuente, y ha sido aterrizado hacia el S, en la zona lindante con la carretera. Asimismo, existen algunas otras construcciones contemporáneas de uso agropecuario. El área aproximada de la dispersión de restos arqueológicos es de unos 3.000 m²

La intervención de investigación interdisciplinar en *Pilar de la Legua*, ha comprendido las siguientes actuaciones:

- Análisis del entorno geológico y minero, realizado por Luis Mansilla Plaza, del Departamento de Ingeniería Geológica y Minera de la UCLM (Escuela de Ingeniería Minera e Industrial de Almadén).
- Microprospección arqueológica.

⁵ Un estudio algo más pormenorizado ha sido dado a conocer en la reunión científica celebrada en Almadén en marzo de 2015 sobre *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media* (Esteban *et al.*, 2015).

⁶ El Pilar de la Legua, así llamado por la distancia a la que se encuentra de la ciudad de Almadén, fue realizado por encargo del Ayuntamiento de la villa en 1893, debido a la existencia de un buen manantial justo enfrente del pilar, al otro lado del Arroyo de la Pila (noticia transmitida por Ismael Mansilla Muñoz, a quien agradecemos el dato).

- Prospección geofísica con georradar, trabajos ejecutados por Javier Vallés, del equipo del Centro de asistencia a la investigación de Arqueometría y Análisis Arqueológico de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM dirigido por Teresa Chapa.
- Topografía, trabajo llevado a cabo por Pedro Miguel García Zamorano, del Departamento de Ingeniería Geológica y Minera de la UCLM (Escuela de Ingeniería Minera e Industrial de Almadén).
- Fotogrametría terrestre y aérea, ejecutada por Juan Ángel Ruiz Sabina y Antonio Gómez Laguna, *Global Arqueología*.
- Excavación arqueológica de 11 sondeos.

De acuerdo con los primeros resultados de la prospección geofísica, se decidió la ubicación de algunos de los sondeos y la excavación en la zona E, a instancias de la identificación de lo que parecían ser las trazas de un posible edificio. En concreto, la interpretación de las anomalías detectadas a profundidad 30 y 60 cm, permitía localizar alineamientos de construcciones de dirección N-S y E-O en la zona en torno al sondeo 1, incluida la existencia de una posible estructura absidata. Hacia el O de las tumbas exhumadas en los sondeos, las anomalías han sido poco significativas en lo referente a la localización de otros enterramientos, aunque se pudieron detectar algunas formas similares siguiendo aproximadamente la orientación de las tumbas sacadas a la luz. También se detectaron, especialmente a una profundidad de 60 cm, alineamientos de posibles estructuras de construcción, y en el extremo occidental una gran anomalía que puede señalar el punto de contacto con el importante relleno de piedras de esta zona. En líneas generales, la dificultad para la interpretación de la prospección geofísica es grande, ya que las abundantes anomalías están en consonancia con la existencia de numerosas acumulaciones de piedras en un terreno muy alterado, como es el caso.

2.1.1. El edificio:

Durante la intervención acometida en 2014 se ha comenzado a exhumar parte de una edificación provista de un ábside orientado al E (UUEE 6/3, 6/8), que presenta alzado curvilíneo hacia el interior, con restos de enlucido (UE 6/11), y rectilíneo hacia el exterior. Se ha puesto al descubierto únicamente su mitad N, a cuyo extremo O aparece trabando en perpendicular el arranque del muro perimetral E del edificio (UE 5/2) (Fig. 3). Otras estructuras no han podido ser identificadas con seguridad (UUEE 1/6, 1/7), pero podrían ser parte de los muros de compartimentación interna de la nave septentrional, al N de los cuales existe un espacio con un solado de ladrillos (UE 5/7). En el espacio situado entre las tumbas y la cabecera con el ábside aparece una zona pavimentada con *opus signinum* (UE 5/4). Los restos arquitectónicos se encuentran muy arrasados, pero los resultados de la prospección geofísica parecen apuntar la existencia de más restos al S y al NO.

Tanto al exterior como al interior del edificio se han identificado una serie de estratos (1/11, 5/5, 5/6, 5/9, 6/5, 6/6, 6/10) que pertenecen a la etapa de abandono y que fueron

reservados en espera de una excavación en área. El material arqueológico aparecido en 2014 ha sido muy escaso, ya que sólo se han excavado los estratos superficiales para determinar la planimetría de este sector del edificio.



Figura 3: detalle de la estructura absidada.

Por tanto, sólo se ha podido recurrir por el momento a paralelos arquitectónicos para realizar una aproximación tipológica y cronológica del edificio. Los referentes más inmediatos están constituidos por un conjunto relativamente amplio de iglesias rurales de cronología tardoantigua y altomedieval. Entre ellas, los paralelismos más claros los aporta la iglesia de El Gatillo de Arriba (Cáceres), ya que presenta elementos muy similares a los hasta el momento conocidos en el edificio de Pilar de la Legua. Esta iglesia remata su cabecera con un ábside de herradura interior y trapezoidal exterior y cuenta con un ábside con suelo de *signinum* construido en una fase de refacción de las habitaciones meridionales, y enterramientos en sarcófagos de granito con refuerzos interiores en las esquinas, entre otros elementos (Caballero Zoreda, 2003: 33-37). Su cronología arranca en el siglo V y experimenta una importante reforma en el VI, con perduración en época emiral (Utrero Agudo, 2006: 571).

Con el fin de alcanzar un conocimiento completo del edificio de Pilar de la Legua se impone la necesidad de una excavación en área que permita conocer la planta en su integridad y la restitución de su historia constructiva, así como los pormenores de la ordenación litúrgica de sus espacios.

La aparición de iglesias rurales en el periodo tardoantiguo como centros de organización, dominio y recaudación en el territorio de explotación económica es un fenómeno bastante conocido y documentado en ámbitos de la Bética y la Lusitania interrelacionados con el territorio de Sisapo, pero nuevo en todo el sector SO de la Cartaginense. La única información arqueológica con que contábamos hasta el momento en la provincia de Ciudad Real eran algunos indicios asociados a áreas cementeriales, como en el caso de la necrópolis de la Cruz del Cristo (Malagón) (Fernández Calvo, 2000), o estaban relacionados con la existencia de material escultórico de tipología visigoda reutilizado en el entorno de algunos lugares (Beltrán Torreira, 1992: 141).

2.1.2. Enterramientos:

Se trata de dos sarcófagos de gran calidad de factura, con forma de tendencia rectangular aunque ligeramente más anchos en la cabecera, paredes bastante delgadas (0,08 m aproximadamente) en relación a sus dimensiones de largo, ancho y profundo (aproximadamente 2,10 m x 0,70/0,60 m, y unos 0,50 m de profundidad), y una serie de aristas en las esquinas internas como refuerzo, probablemente para evitar su fractura al ser manipulados (Fig. 4). Están situados en el interior del edificio, orientados de E a O y presentan evidencias de haber sido destapados y saqueados en época contemporánea. De hecho, el sarcófago denominado *tumba 1*, situado al N, carece de gran parte de la cubierta, y el fragmento que se conserva aparece hundido en el interior de la estructura; es posible que la tapa volteada aparecida en el sondeo 1, UE 1/4, sea parte de la cubierta de esta unidad funeraria. El propio sarcófago se encuentra fragmentado, aunque todavía con los restos *in situ*, pero ligeramente desplazados hacia el interior del enterramiento. El sarcófago situado al S, denominado *tumba 2*, conserva prácticamente la mitad de la cubierta *in situ*, aunque fragmentada y hundida parcialmente hacia el interior de la tumba.

Esta misma tipología de sarcófagos, aunque materializada en granito, está presente, por ejemplo, en las iglesias de El Gatillo (Cáceres) (Caballero Zoreda, 2003: 36) o en La Losilla (Añora, Córdoba), en la vecina comarca de Los Pedroches (Schlimbach, 2015).



Figura 4: enterramientos.

2.2. Arroyo de la Pila:

Este yacimiento, ya documentado por nosotros en el curso de los trabajos de redacción de la Carta Arqueológica de Almadén, se encuentra situado tan sólo a unos 100 m al NE de Pilar de la Legua, al otro lado del Arroyo del Avilero. Ocupa una suave loma, situada en el angosto valle del Arroyo de la Pila. El asentamiento ocupa en superficie un área de tendencia

aproximadamente triangular comprendida entre el Arroyo de la Pila, al N, el Arroyo del Avilero, al O y el antiguo trazado de la carretera al SE, aunque había indicios de que pudiera extenderse al otro lado de ésta. El terreno está dedicado a pastos, en un entorno de dehesa muy aclarada. El área aproximada de la dispersión de restos arqueológicos es de unos 15.000 m² (1,5 ha).

En el lugar pueden observarse piedras pequeñas y medianas susceptibles de haber formado parte de estructuras arquitectónicas en proporción alta, dispersas por toda el área o agrupadas en majanos. Existe una mayor agrupación de las mismas en el punto más elevado, debido a que se acumularon en este lugar tras una remoción del terreno relacionada con la reparación de la carretera CM-424.

Resulta significativa la importante dispersión de material arqueológico que se aprecia por toda la superficie del yacimiento, especialmente en su área central. Entre los materiales cerámicos de construcción, que predominan claramente sobre todos los demás, se localiza una proporción alta de fragmentos de tejas curvas, muchas de ellas con decoración incisa y de digitaciones; hay proporción baja de fragmentos de téglulas y proporción baja de fragmentos de ladrillos. Se registra un volumen medio de fragmentos de cerámica común de posible cronología romana y/o altomedieval, entre la que predominan grandes contenedores de tosca factura, a veces con decoración impresa o incisa. Se han documentado también algunos fragmentos de molinos de mano circulares de granito o toba y algún fragmento de escoria. El material de aspecto tardoantiguo o altomedieval, no muy definitorio desde el punto de vista cronocultural, predomina claramente sobre el material romano. Es necesario mencionar la presencia de algunos fragmentos de cerámica moderna, no considerados para la datación del yacimiento.

La hipótesis de partida es que se trata probablemente de un pequeño asentamiento de carácter agropecuario o minero (hay que valorar la existencia en el entorno de la mina de mercurio de La Grajera o Pilar de la Legua) que se podría situar al lado de otros asentamientos del mismo tipo y características dentro del espacio económico de la vega del Arroyo del Tamujar y del río Valdeazogues.

Durante la campaña de 2014 se han realizado trabajos de prospección intensiva de cobertura total en el área de Arroyo de la Pila, así como la excavación de cuatro sondeos arqueológicos. No ha sido posible realizar prospección con georradar debido a la elevada proporción de piedras existente en toda la superficie del yacimiento arqueológico.

Los sondeos 1 y 4 han permitido la documentación de una estratigrafía sumamente interesante con una cronología de los siglos VII y VIII, apoyada en el análisis de los materiales arqueológicos y en el análisis radiocarbónico, también inédita hasta el momento en el SO de la región castellano-manchega. Se trata de una secuencia paralela en ambos sondeos, con un único episodio de construcción sobre el estrato geológico (fase 1), un pequeño nivel de difícil interpretación y con escaso material en ambos casos (fase 2), que se desarrolla en un momento previo al abandono (fase 3), representado por derrumbes muy bien definidos de tejados y muros,

y una última fase (fase 4) de sedimentación paulatina tras la ruina. El sondeo 4 ha proporcionado una estratigrafía más completa al haberse podido sondear en dos ambientes diferentes a un lado y otro del muro 5, posiblemente extramuros e intramuros del edificio (Fig. 5). Ya hemos señalado que el muro 1/2 y el muro 4/2 tienen orientación semejante y paralela y pudieran pertenecer a una misma construcción de planta rectangular alargada y de grandes dimensiones (unos 12 m de longitud observados), o a un conjunto alineado y ordenado, con diversas compartimentaciones y adosados. Puede mantenerse la hipótesis de que estos restos constituyeron una unidad básica de explotación rural en las inmediaciones de la iglesia de Pilar de la Legua. Esta vinculación estrecha de pequeños asentamientos a centros religiosos en el medio rural tardoantiguo aparece atestiguada en ocasiones, y ha sido analizada recientemente para el caso del territorio de *Emerita* en torno a Casa Herrera, donde un edificio situado a unos 100 m de la basílica se ha interpretado como un pequeño núcleo rural laico vinculado a la misma, al igual que otros yacimientos localizados en el entorno junto a la vega del Guadiana (Ulbert, 2003: 72; Cordero y Sastre, 2010; Cordero y Franco, 2012: 157). Un ejemplo muy próximo puede encontrarse en el territorio N de Córdoba, en el caso del Cerro de El Germe (Espiel), donde un edificio interpretado como un posible caserío o granja se sitúa sobre la cumbre de una pequeña colina a unos 100 m de la iglesia (Ulbert, 1971: 171-181).



Figura 5: sondeo 4.

Entre el material cerámico recuperado destacan los grandes contenedores del tipo TL2 de Vigil-Escalera, un borde de TSHTM de la forma Orfila 2, varios fragmentos de apéndices de ollas trípode, forma característica de la alfarería emiral de la campiña de Jaén, o un fragmento de un asa pintada que pudo pertenecer a una jarra-jarro también de tipología emiral (Fig. 6). Por lo tanto, la cronología del asentamiento podría estar comprendida entre el s. VI avanzado y mediados del VIII. Esta datación ha sido corroborada por los resultados del análisis radiocarbónico realizado sobre una muestra de carbón vegetal de la fase 2, que arroja fechas de finales del siglo VII hasta el tercer cuarto del VIII: Beta-407667 a 1 sigma (68%): Cal AD 690-750 y Cal AD 760-775.

En conclusión, nos hallamos ante lo que parecen los restos de un edificio religioso de cronología tardoantigua y de un establecimiento de aprovechamiento agropecuario asociado, que parecen por el momento constituir las únicas evidencias de un tipo de construcción que pudo erigirse en cabeza de un modelo de gestión territorial en el confín suroccidental de la Meseta durante la Antigüedad Tardía.



Figura 6: materiales.

Agradecimientos

Estas investigaciones se han sufragado con cargo a la Orden de 01/04/2014, de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, por la que se establecen las bases y se convocan subvenciones para la realización de proyectos de investigación del patrimonio arqueológico y paleontológico de Castilla-La Mancha para el año 2014. Asimismo, este trabajo forma parte de las actividades programadas en el marco del proyecto de investigación financiado por el MINECO: "Territorio, jerarquías y relaciones socioeconómicas en la vertiente norte de Sierra

Morena” (ref. HAR2012-34422), dirigido por M. Zarzalejos Prieto. Agradecemos a ambos organismos su apoyo institucional y financiero.

Bibliografía

BELTRÁN TORREIRA, F. M. (1992): “Romanidad tardía y germanismo”. En *La Provincia de Ciudad Real II. Historia*. Ciudad Real: 131-148.

CABALLERO ZOREDA, L. (2003) “Iglesia de El Gatillo de Arriba, Cáceres”. En P. Mateos y L. Caballero (eds.): *Repertorio de Arquitectura cristiana en Extremadura*, Anejos Archivo Español de Arqueología XXIX, Mérida: 33-37.

CORDERO, T. y SASTRE, I. (2010): “El yacimiento de Casa Herrera en el contexto del territorio emeritense (siglos IV-VIII)”. En *Espacios urbanos en el occidente Mediterráneo (s. VI-VIII)*, Toledo: 211-218.

CORDERO, T. y FRANCO, B. (2012): “El territorio emeritense durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media”. En L. Caballero, P. Mateos y T. Cordero (eds.): *Visigodos y Omeyas. El Territorio*. Anejos de Archivo Español de Arqueología LXI, Madrid: 147-169.

ESTEBAN, G., ZARZALEJOS, M., HEVIA, P. Y MARTÍNEZ, J. (2015): “Aportaciones al conocimiento de la Antigüedad Tardía en la comarca de Almadén (Ciudad Real). Investigación arqueológica en los yacimientos de Pilar de la Legua y Arroyo de la Pila”. *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Toledo, ep.

FERNÁNDEZ CALVO, C. (2000): “La necrópolis de época visigoda, La Cruz del Cristo (Malagón)”. En L. Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real*, Ciudad Real: 257-267.

FERNÁNDEZ OCHOA, C., ZARZALEJOS, M., BURKHALTER, C., HEVIA, P. Y ESTEBAN BORRAJO, G. (2002): *Arqueominería del sector central de Sierra Morena. Introducción al estudio del área sisaponense*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXVI, CSIC, Madrid.

GARCÍA BUENO, C., MANSILLA, L., GALLARDO MILLÁN, J. L. Y BLANCO FRAGA, A. M^a. (1996): “Minería romana en la región sisaponense”. En *XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, vol. II, Elche, (Elche, 1995): 77-88.

HERNÁNDEZ SOBRINO, Á. (1984): “Almadén: veinte siglos de historia”. Boletín Informativo del Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Madrid, 76.

MATILLA TASCÓN, A. (1958): *Historia de las Minas de Almadén. Desde la Época Romana hasta el año 1645*. Vol. I, Madrid.

MATILLA TASCÓN, A. (1987): *Historia de las Minas de Almadén. Desde 1646 a 1799*. Vol. II, Madrid.

PUCHE, O. (1989): *Mecanismos estructurales del volcanismo paleozoico en la región Alcudiense*. Tesis Doctoral. Escuela Superior de Ingenieros de Minas, Madrid.

PUCHE, O. y BOSCH, J. (1996): “Apuntes sobre la minería visigótica hispana”. *Actas sobre las I Jornadas de Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. Madrid: 198-216

SCHLIMBACH, F. (2015): “El yacimiento tardoantiguo de La Losilla en Añora (Córdoba). Nuevas investigaciones en los años 2013 y 2014”, *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la alta Edad Media*. Toledo. e.p.

ULBERT, T. (1971): “El Germe. Una basílica y un edificio profano de principios del siglo VII”. En *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, año XL, número 91, enero-diciembre 1971: 149-186.

ULBERT, T. (2003): “Basílica de Casa Herrera. Mérida”. En P. Mateos, L. Caballero (eds.) *Repertorio de Arquitectura cristiana en Extremadura*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XXIX, Madrid: 67-73.

UTRERO AGUDO, M. A. (2006): *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XL. Madrid.

ZARRALUQUI, J. (1934): *Los Almadenes de Azogue*. 2 vols. Madrid.

ZARZALEJOS, M., ESTEBAN, G., MANSILLA, L., PALERO, F., HEVIA, P. y SÁNCHEZ, J. (2012 a): “Nuevas aportaciones al conocimiento del paisaje minero antiguo en la vertiente norte de Sierra Morena: del análisis macroespacial al estudio de detalle”. En M. Zarzalejos, P. Hevia y L. Mansilla (eds.): *Paisajes mineros antiguos en la península Ibérica: Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo*. Homenaje a Claude Domergue. Madrid.

ZARZALEJOS, M., FERNÁNDEZ OCHOA, C., ESTEBAN, G. y HEVIA, P. (2012 b): “El paisaje minero antiguo de la comarca de Almadén (Ciudad Real). Nuevas aportaciones sobre el territorium de Sisapo”. En *Minería y metalurgia antiguas. Visiones y revisiones*. Casa de Velázquez 128. Madrid: 129-150.

ZARZALEJOS, M., FERNÁNDEZ OCHOA, C., ESTEBAN BORRAJO, G. y HEVIA, P. (2012 c): “El área de Almadén en el territorio de *Sisapo*. Investigaciones arqueo-históricas sobre las etapas más antiguas de explotación del cinabrio hispano”. En *De Re Metallica*, 19: 67-78.

